



# RESUMEN EJECUTIVO

No damos a nuestra capacidad de respirar ni a la salud de nuestro aparato respiratorio la importancia que se merecen, pero nuestros pulmones nos permiten vivir, reír, amar y disfrutar de actividades. Los pulmones son órganos vitales y son vulnerables a las infecciones transmitidas por el aire y a lesiones. Las enfermedades respiratorias son causas importantes de muerte y discapacidades en todo el mundo. Casi 200 millones de personas, o el 4 % de la población mundial tienen la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) y 3,2 millones fallecen por su causa cada año [1-3], lo que hace que EPOC sea la tercera causa principal de muertes en todo el mundo. El asma afecta a más de 350 millones de personas en todo el mundo [4] y es la enfermedad crónica más frecuente en la infancia en todo el mundo. La neumonía mata a más de 2,4 millones de personas anualmente [5] y es la causa principal de fallecimiento en niños menores de 5 años después del periodo neonatal y en adultos de más de 65 años [6]. Más de 10 millones de personas contraen TB y 1,4 millones fallecen por su causa todos los años, lo que significa que es la enfermedad infecciosa letal más frecuente después de la pandemia de COVID-19 [7]. La pandemia actual se ha cobrado las vidas de más de 4,5 millones de personas, en su mayor parte por causas respiratorias [8]. El cáncer de pulmón mata a 1,8 millones de personas al año y es el más letal de todos los cánceres [9]. En 2019, las enfermedades respiratorias fueron tres de las diez causas principales de muerte según la Organización Mundial de la Salud (OMS), causando más de 8 millones de muertes anualmente [10]. Además, al menos 2.400 millones de personas están expuestas a contaminación del aire dentro de los edificios [11], y el 90 % de todas las personas respiran aire libre que excede los límites de las directrices de la OMS, especialmente en los países de bajos ingresos [12], y más de 1.300 millones están expuestas a humo de tabaco [13]. La verdad es que muchos de nosotros no conocemos esta dura realidad, pero los números no mienten.

Afortunadamente, la mayoría de las enfermedades respiratorias se pueden prevenir mejorando la calidad del aire que respiramos. Las fuentes más frecuentes de aire poco saludable son el humo del tabaco, la contaminación del aire dentro y fuera de los edificios, y el aire que contiene microbios, partículas tóxicas, humos o alérgenos. El reducir el uso del tabaco es el primer paso más importante. El controlar el aire poco saludable en el lugar de trabajo prevendrá las enfermedades pulmonares laborales. El reforzar los programas de vacunación puede prevenir muchos tipos de neumonía, incluidos aquellos causados por SARS-CoV-2. El mejorar la salud respiratoria también incluye el reforzar los sistemas de atención a la salud, usando las directrices establecidas para la promoción de la salud y la prevención y el manejo de las enfermedades, el capacitar personal médico, la investigación y el informar al público sobre la importancia de la salud de los pulmones.

La prevención, control y cura de estas enfermedades y la promoción de la salud respiratoria debe ser una de las principales prioridades en la toma de decisiones y acciones globales en el sector de la atención a la salud. Estos objetivos se pueden alcanzar y el control, prevención y cura de las enfermedades respiratorias son una de las intervenciones disponibles más importantes y rentables. El Foro de sociedades respiratorias internacionales (FIRS, por sus siglas en inglés) afirma que el paliar la carga de las enfermedades respiratorias debe ser una estrategia principal para obtener sus Objetivos de desarrollo sostenible en el año 2030 y una obligación que las naciones están dispuestas a alcanzar [14,15].

El mundo está centrado, como es de esperar, en la pandemia de COVID-19 actual. Se ha visto que las vacunas son muy efectivas y ofrecen una esperanza significativa, y tenemos que facilitar la distribución y administración global de vacunas efectivas para todos. Parece probable que una estrategia de vacunación a largo plazo incluirá la administración de dosis de refuerzo de la vacuna con regularidad para proteger a la población frente a las variantes del virus. Sin embargo, hay mucho más que hacer todavía antes de que la pandemia actual se pueda considerar bajo control y, quizás sea aún más importante el planear para que el mundo esté preparado para enfrentarse y potencialmente prevenir futuras pandemias.

El objetivo de este informe es llamar la atención sobre la importancia de la salud respiratoria en general en el mundo y elevarla a ser una prioridad principal en el proceso global de toma de decisiones. Demos a nuestra capacidad de respirar y a la salud de nuestro aparato respiratorio la importancia que se merecen.



# RECOMENDACIONES

El FIRS sugiere estas acciones esenciales para reducir la carga de las enfermedades respiratorias y mejorar la salud en general:

1

Mejorar la concienciación tanto en el público como en los legisladores sobre el hecho de que la salud respiratoria es vital para la salud general y que las enfermedades respiratorias en la infancia tienen consecuencias negativas a largo plazo en la salud del adulto.

2

Reducir, y después eliminar, el uso del tabaco y de todos los productos para fumar.

3

Adoptar y acatar los estándares de la OMS, como mínimo, para reducir la contaminación ambiental, laboral y en el hogar en todos los países.

4

Implementar el acceso universal a atención a una salud de calidad, que incluya la disponibilidad de medicamentos asequibles, de calidad asegurada y esenciales, así como también una cobertura universal para todas las vacunas efectivas en niños y adultos.

5

Mejorar la prevención y el diagnóstico temprano de enfermedades respiratorias.

6

Aumentar la educación y la capacitación de profesionales de la atención a la salud en las enfermedades respiratorias en todo el mundo.

7

Estandarizar la monitorización y la distribución de información sobre la prevalencia, gravedad y manejo de las enfermedades respiratorias para permitir el desarrollo de estrategias nacionales con una mejor información a través de programas de la OMS y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

8

Aumentar la financiación de investigación sobre las vías respiratorias para desarrollar programas, herramientas y estrategias para prevenir y tratar mejor las enfermedades respiratorias.

El obtener un progreso significativo en estas acciones esenciales ayudará a que las enfermedades respiratorias dejen de ser una de las 10 causas principales de muerte en todo el mundo.

